

Pintemos *cuentos**

P. L. E. C.¹

Partiendo de una cosmovisión humanista, el Liceo Nuevo Chile centra su hacer pedagógico en la construcción, en equipo, de estrategias creativas que redunden en el fortalecimiento de una nueva cultura de vida que rescate al ser humano que ama, sueña y vive creando y recreando su entorno social, que convive armónicamente con la naturaleza. Nuestro proyecto educativo se preocupa por construir un modelo pedagógico que contribuya al rescate de la identidad y a la formulación grupal de acuerdos de convivencia partiendo de la preparación de maestros y niños para actuar con autonomía. El ser humano es entendido no sólo como producto del medio, sino como ser activo que participa en la creación de éste y que, al transformarlo, se transforma a sí mismo.

* Ponencia presentada en el III Encuentro Iberoamericano de Colecciones y Redes de Maestros que hacen Investigación desde la Escuela, Santa Marta, Colombia, julio de 2002.

1 (Proceso Lector, Saber en Contexto: Pintemos los Cuentos) Luz Marina Patarroyo, Luz Elena Hernández, María Delfa Cervera, Elizabeth Lozano, Jairo González, Gisella Solano, Gloria Romero, Gilma G. Gómez, Héctor Luque e Irma Cruz. Grupo Investigador del Liceo Nuevo Chile Con – Ciencia del Futuro. Bogotá, Colombia.



El Proyecto Educativo ha venido desarrollando una formación integral para la excelencia humana y académica por medio de un proceso lector que explora los contextos dentro de una estrategia pedagógica que posibilita su interrelación, que educa y forma un ser humano para la vida, para que la construcción del conocimiento sea significativa, agradable, y le permita interpretar y transformar su entorno. El propósito de nuestra investigación es lograr que el proceso lector incorpore otros lenguajes (corporal, pictórico, literario), que motiven a los niños, a partir de la vivencia propia, a procesos analíticos y argumentales. Esto debe convertir la lectura en una actividad cotidiana natural, no en un trabajo monótono y repetitivo, derivado de una enseñanza formal del español. Se busca fortalecer el desarrollo creativo, fomentar la autonomía como elemento individual, la convivencia y el respeto como dinamizadores de lo colectivo. Para ello aprovechamos

la capacidad de asombro y la curiosidad de los niños pensando en obtener un efecto multiplicador en el rendimiento académico, la interiorización de valores, y en la capacidad no sólo de leer a gusto, sino de escribir con mayor esmero e interés.

Luego de un proceso de reflexión y toma de distancia sobre el desarrollo inicial del proyecto, en el equipo de trabajo se asume la investigación como una sistematización de la práctica pedagógica del Liceo sobre la lecto-escritura, la cual se compone de tres estrategias que operan articuladamente: *Cuerpo y lecto-escritura*; *Lecto-escritura y Literatura* y *Lecto-escritura y experiencia artística*, las cuales están atravesadas por intencionalidades, actividades y reflexiones sobre los valores y los contextos en que los niños viven.

El cuerpo y la lecto-escritura

Nuestro cuerpo, la pizarra donde se lee lo que somos, es allí donde sentimos, expresamos y aprendemos, es esa primera casa que habitamos.

Esta estrategia concibe que los seres humanos somos cuerpo y que desde él nos comunicamos con el mundo. Por ello se han definido acciones que revitalicen en los niños y maestros la conciencia sobre dicha realidad. La estrategia incluye un recorrido por procesos de *Danzar la vida* y yoga, donde el calentamiento, la danza libre, la relajación, la meditación y el masaje mediados por el silencio, preparan a los estudiantes para la fantasía dirigida.

El individuo es su cuerpo, nadie puede existir fuera de él, con él nos relacionamos, jugamos, aprendemos, expresamos nuestra alegría, la tristeza, las enfermedades; él recibe los alimentos, los abrazos y dice cómo somos. Danzar la vida nos ubica en una experiencia de desarrollo personal, donde la danza y la música, y un grupo que sirve de útero protector, facilitan el movimiento característico de todo ser vivo. Cada participante descubre su propia danza, no se siguen coreografías preestablecidas, surge la vivencia de poder manifestar a través de ésta las emociones, los sentimientos y otras formas de comunicación consigo mismo y con los demás.

Esta presencia corporal se logra con una ejercitación del cuerpo iniciada desde la forma de respirar, hasta la manera en que nos apropiamos de nuestras posturas



corporales. Los ejercicios de respiración sirven para activar el sistema nervioso y el respiratorio con movimientos ondulatorios, rítmicos, caracterizados en una total libertad de la zona abdominal y pectoral que ayuda a los niños a sentir y a tomar conciencia de la importancia de la respiración de los seres vivos.

El equipo de docentes comprende que el trabajo corporal humaniza las relaciones entre niños y con los maestros. Es decir, redimensiona la vivencia del cuerpo, lo armoniza, brinda nuevos elementos para reconocer su lenguaje y crea las condiciones para disminuir los niveles de agresividad y ansiedad; se convierte en un hallazgo grupal e individual enriqueciendo las formas de pensar, de relacionarse, de concebir los lenguajes y de mirar la vida; además, contribuye a mejorar la atención y la concentración, elementos clave para acceder a la lectura y a la escritura en contexto. Para los maestros este trabajo facilita la apropiación de un conocimiento, pues los valores se convierten en una vivencia real: dejan de ser sólo consignas generales, y dan la oportunidad de construir la convivencia contando con lo mío, lo tuyo y lo nuestro.

Dentro de esta estrategia, la fantasía dirigida facilitada por la música, se convierte en una experiencia nodal para la preparación del acto creativo en la elaboración del cuento escrito y la obra pictórica. Ésta es una experiencia de cierre de un trabajo corporal previo, caldo de cultivo para la actividad creadora, una experiencia en la que se entretajan la fantasía y la realidad, donde la dinámica se caracteriza porque los niños están en estado de relajación y silencio. En este momento, el maestro escoge una temática que ya haya sido trabajada en algún proyecto o asignatura. Algunas veces se lee a los estudiantes sus textos, pues su contenido posee un lenguaje literario muy rico y sugestivo, recogiendo elementos del trabajo corporal y de sucesos acaecidos en salidas ecológicas, actividades culturales o sencillamente en un evento realizado en el transcurrir cotidiano del Liceo.

Un criterio que nace de la experiencia en el trabajo corporal de los docentes, y que se convierte en un motivo de retroalimentación diaria entre ellos, es que éste debe originar lecturas donde estén presentes los valores. Pero esto no es posible si no sistematizan las actividades encaminadas a crear espacios lúdicos donde los chicos puedan conocer su cuerpo y los sistemas

que lo conforman. A la vez, hay que hacer conciencia de su lenguaje corporal individual y del de sus compañeros, para adentrarse de manera sensible en el proceso de la lecto-escritura.

En consecuencia, la lectura y escritura son actividades de comunicación y buscan cerrar la brecha entre las lecturas y escrituras que hacemos en nuestra vida cotidiana, y las que tradicionalmente vive la institución educativa.

Se sabe que los niños, cuando llegan a la escuela, ya saben leer y escribir a su manera, con sistemas de escritura no silábicos o fonéticos, y que luego hacen un recorrido constructivo durante varias etapas de desarrollo. La institución escolar debe crear condiciones para reconocer y acompañar el proceso en el que las lecturas y escrituras de los niños despliegan la dimensión comunicativa que tienen. Así, el trabajo literario deja de ser un ejercicio racional, para extender la vitalidad que tiene para los niños y jóvenes en tanto que ellos como lectores se ven implicados activa y vivencialmente con las diversas situaciones de sus obras. Es jugar con las diversas posibilidades de la experiencia humana, permitiéndoles descubrirse, mirarse, reconocerse y, sobre todo, transformarse.

La lecto-escritura y la literatura

La estrategia que articula la práctica de leer y escribir con la experiencia literaria, y que se concretó en la producción de cuentos individuales y grupales, atiende a que la lectura y la escritura son experiencias comunicativas y tienen una función social. El grupo de maestros realizó acciones para contactar los niños con diferentes tipos de textos y para que elaboraran escrituras que parten de sus intereses y tengan un destinatario real. Derivado de asumir la premisa según la cual el desarrollo de la escritura se realiza como un proceso de construcción en el que tiene cabida el ensayo y el error, se realiza otro grupo de acciones que incluyen juegos de palabras-oraciones y textos más largos, cambios de finales de historias, lecturas colectivas, socializaciones y discusiones sobre los escritos que se van produciendo. Todas ellas recogen las reflexiones sobre situaciones vivenciadas en el Liceo como significativas para maestros y niños.

La literatura, en tanto parte del arte, imita, interpreta, re-crea la vida desde perspectivas realistas o fantásticas. Los textos literarios logran imprimir una huella en los sentidos de los niños, que los personajes y escenarios dibujados con palabras empiecen a formar parte de su mundo real. La obra literaria tiene la intención de comunicar la experiencia humana a través del lenguaje y una intención formal que atiende al cómo se transmite esta experiencia.

En la producción literaria, el lector es parte vital de la producción misma: autor y lector confluyen en una dinámica simultánea. El texto comunica tanto para el placer y disfrute como para abrir mundos a la vida de quien lo lee. El lector no es un sujeto pasivo: lleva a cabo un trabajo productivo, re-escribe. Hace que se desplace al sentido, hace lo que se le ocurre, desvía, reutiliza, introduce variantes. Su actividad es asignar sentido y construir nuevos significados a lo que lee y escribe, pues se nutre de imágenes que vienen de casa, de la televisión, de las experiencias compartidas, de la palabra-eco de la profesora, de las consignas de sus héroes, así como de lo que sueñan, de lo que les gusta y disgusta.

Luego la reflexión cobra un papel significativo. Mediante la reflexión el lector puede “saborear estéticamente” situaciones de la vida que reconoce en el momento de la lectura o que lo afectan personalmente.

El cuento, como género literario, fue escogido en el P.L.E.C. (Proceso Lector. Saber en Contexto: Pintemos los Cuentos) como una de las formas en las que los niños concretan su capacidad productora de textos. El cuento literario, que les pertenece por su génesis y condición humana, comprende realidades, penetra en ellas con ojo analítico para explicar del mundo lo que tiene de singular, inexplicable, misterioso. La experiencia de leer y escribir cuentos es una posibilidad de llevar al aula los significados que tiene el mundo social de los niños.

En la experiencia de crear cuentos, los maestros se adentran desde el área de español en el estudio del cuento. La danza, la fantasía dirigida, el juego de contar y describir la experiencia, de jugar con los cuentos leídos, de transformar las historias, cambiándoles rumbos y finales, de hilvanar palabras y frases son una mezcla fertilizante para la creación literaria.

Se señala con insistencia la importancia de la interacción grupal en la construcción de la lengua escrita, la convivencia de los niños es una experiencia

invaluable para que compartan el proceso de comprensión de la escritura, lo que hace posible una re-orientación inmediata, pues estimula la confrontación de distintos puntos de vista y la manifestación de opiniones.

Se realiza un trabajo de reelaboración donde la maestra interviene y apoya a los niños en la búsqueda de coherencia; con preguntas crea situaciones que pueden constituirse en un desafío para los niños y contribuir a una reformulación progresiva de sus conceptualizaciones. Por ello, las respuestas de los niños no son calificadas como buenas o malas, antes bien se deben crear situaciones que sean un desafío para la inteligencia infantil.

Dada la naturaleza de la actividad lectora, un mismo texto puede tener tantas interpretaciones como lectores, por ello es importante que, una vez leídos los textos, se converse acerca del significado o que se cuente al otro lo que leyó.

La construcción de cuentos grupales se consolida como una experiencia vital y potenciadora que involucra la puesta en escena de diferentes puntos de vista, la necesidad de escuchar, de argumentar y de elegir. Por un lado se comparten, en una práctica social, las acciones de escribir e interpretar lo escrito; y por el otro, es provechosa la confrontación de resultados que lleven a la búsqueda de acuerdos individuales.

La reflexión de los maestros es una herramienta pedagógica para la educación en valores. Las experiencias que se transmiten a través de las obras literarias permiten a los niños vivir otras vidas, identificar o rechazar personajes, conocer diferentes escenarios y tiempos, y enfrentar multiplicidad de conflictos, explorar nuevas reacciones ante ellos y adoptar determinado criterio o postura.

La experiencia artística y la lecto-escritura

Entender la educación artística no como la enseñanza de arte infantil simplificado, sino como el desarrollo sistemático de los sentidos y aptitudes creadoras, para ampliar la posibilidad de deleitarse con lo bello y crear lo bello. El arte, como el aire o el suelo, está a nuestro alrededor, en todas partes, pero raramente nos detenemos a considerarlo, pues no es algo que sólo encontramos en

museos y galerías, está presente en lo que hacemos para agrandar nuestros sentidos, nuestros órganos físicos de percepción; el arte enseña a pensar mejor, con mayor claridad, a sentir más hondo; por ello hay que convertirlo en un medio de conocimiento del mundo.

Las prácticas artísticas de los niños con respecto al manejo de línea, el dibujo, y las habilidades adquiridas en el manejo del color, nos sirvieron de punto de partida para darle un viraje a las metodologías tradicionales a la enseñanza de la caligrafía y la ortografía.

Además, los espacios de creación artística nos permitieron acercarnos afectivamente a los estudiantes, y escudriñar en sus trazos la espontaneidad y la diversidad de ideas que toman forma en sus obras pictóricas. Para ellos, el arte es una forma diferente de leer el mundo y de escribir sobre los sentimientos humanos.

En el P.L.E.C., la música, el trabajo corporal, el teatro, la literatura y las artes plásticas se convierten en ventanas por donde se asoma la creatividad y los valores motivando a los estudiantes a comunicar para transformar su contexto corporal, familiar, escolar y social. **n**



Diálogo del conocimiento

Es un proyecto muy interesante en donde la intención se focaliza en que los alumnos tomen conciencia de las posibilidades de su cuerpo a través de la música, la expresión corporal, la respiración, la relajación y la meditación como modos de prepararse para el acto creativo.

A través de estas experiencias corporales se desarrollan los cuatro componentes del acto creativo: flexibilidad, fluidez, originalidad y viabilidad, necesarios para el abordaje posterior de la lectura y la escritura.

- Flexibilidad para defender lo que se piensa con fuerza argumentativa.
- Fluidez para producir muchas ideas sobre un mismo tema.
- Originalidad para presentar algo conocido de una manera diferente.
- Viabilidad para que lo propuesto pueda llevarse a cabo.

A partir de la propuesta se prepara al estudiante no sólo para sí mismo sino para que pueda integrarse a su contexto familiar, escolar y social.

Olga Giacumbo
Mendoza, Argentina